

Información esencial sobre editores y revistas depredadoras

JEFFREY BEALL

Jeffrey Beall es profesor asociado y bibliotecario académico de la Biblioteca Auraria en la Universidad de Denver, Denver, Colorado, EE.UU. Correo electrónico: jeffrey.beall@ucdenver.edu

Mi primera experiencia con editores depredadores fue en el año 2008, cuando comencé a recibir correos electrónicos extraños –la mayoría provenían del sur de Asia– invitándome a enviar manuscritos de investigaciones a revistas que nunca había escuchado antes. Los correos no deseados tenían titulares como “Call for Paper”, lo que es incorrecto en inglés. Lo que más me sorprendió es que en los sitios web de las revistas se establecía que se cobraba a los autores por publicar, esto es un cambio radical en relación a la revistas de suscripción, donde no se les cobraba a los autores por publicar.

Los correos electrónicos me indicaban el comienzo de la vía dorada de las publicaciones de acceso abierto. En el modelo de vía dorada de acceso abierto, los costos de publicación se cubren a través de los pagos que hacen los autores una vez que se aceptan sus manuscritos para ser publicados. La ventaja de este modelo de publicación es que los artículos publicados están disponibles gratuitamente para que cualquiera pueda acceder a ellos.

Aunque algunas sociedades académicas sin fines de lucro han usado los “cargos por página” para subsidiar los costos de publicación, la práctica masiva de solicitar a los autores que cubran estos costos comenzó con la proliferación de las revistas con fines de lucro y vía dorada de acceso abierto alrededor del año 2008.

A pesar de que el acceso abierto (OA, por sus siglas en inglés) parecía prometedor, sus debilidades rápidamente comenzaron a aparecer. Los editores pronto se dieron cuenta de que podían generar más dinero con los cobros a los autores si aceptaban más artículos. La revisión de pares comenzó a ser vista como una amenaza para el sueldo del editor, porque cuando se hace apropiadamente los artículos con frecuencia son rechazados para publicar. El rechazo significa la pérdida de ingresos para los editores que usan el modelo de vía dorada de acceso abierto.

En consecuencia, muchos editores de vía dorada de

acceso abierto comenzaron a realizar solo revisiones de pares superficiales, para aceptar la mayoría de los artículos entregados y quedarse con los pagos de los autores. Ahora, es habitual que hagan lo que sea para engañar a los autores para que éstos entreguen sus artículos y así obtener los pagos de éstos. Así, por definición, los editores y revistas depredadoras son aquellas que explotan el modelo de vía dorada de acceso abierto para lucrar con las publicaciones académicas de manera deshonesta.

Ciertamente, los editores depredadores son deshonestos, les falta transparencia y no siguen los estándares de la industria de publicaciones académicas. Muchos de ellos tergiversan las ubicaciones reales de sus casas matrices, indicando que se encuentran en Londres o en Nueva York cuando en realidad se encuentran en Paquistán o India.

Ya mencioné la práctica de enviar correos no deseados, la cual se puede considerar una epidemia, ya que a veces los investigadores reciben varios correos no deseados de editores académicos cada hora. Los editores que usan el modelo de vía dorada de acceso abierto se dirigen especialmente a los investigadores que tengan subsidios, ya que estos fondos se pueden usar para cubrir los gastos de gestión de los artículos. Por esta razón, los autores de ciencias biomédicas, donde los subsidios son más recurrentes, son el blanco frecuente de las revistas depredadoras.

¿POR QUÉ SON UN PROBLEMA?

Los editores depredadores dañan a los científicos, a la ciencia y a la difusión de la ciencia. Como lo he mencionado, engañan a los científicos, al pretender ser editores legítimos, cuando son esencialmente estafadores que sólo pretenden ganar dinero fácil. Los científicos que están más ocupados muchas veces no tienen el tiempo necesario para investigar a una editorial y pueden enviar un artículo por error a una de estas revistas o aceptar una invitación del consejo editorial.

Las revistas de baja calidad contaminan la ciencia con ciencia basura e investigaciones que no tienen aprobación certificada. Algunas bases de datos académicas apuntan a tener una amplia recopilación de revistas e incluyen a estas revistas depredadoras en sus contenidos. Un ejemplo de esto es Google Académico, el que incluye en sus índices artículos de cientos de revistas de baja calidad y depredadoras.

Cuando los investigadores preparan estudios bibliográficos se enfrentan con bases de datos que incluyen revistas basura, por lo que deben seleccionar

cuidadosamente si se debe citar cierto artículo o no. Además, con frecuencia los estudiantes utilizan estas bases de datos, pero éstos carecen de la experiencia y trayectoria para separar la ciencia real de la ciencia basura.

La ciencia de la basura también es llamada pseudociencia y presenta teorías y conclusiones que no pueden ser sustentadas basándose en investigaciones científicas. Muchos activistas políticos usan ahora las revistas depredadoras para publicar sus ideas como ciencia. Por ejemplo, los activistas anti-nucleares escriben artículos donde hacen parecer que la energía nuclear es más peligrosa de lo que realmente indican los datos. Además, las personas que desarrollan compuestos médicos, como nuevas drogas, ahora escriben regularmente artículos en revistas depredadoras que “consideran” que estas drogas que ellos han inventado son muy efectivas.

AUTORES CÓMPICES

En ocasiones, los autores académicos aprovechan la facilidad para publicar que ofrecen las revistas depredadoras y la usan para su propio beneficio. En muchos casos, las universidades sólo basan las evaluaciones y ascensos del profesorado en el número de artículos publicados y no hacen distinción entre revistas de buena calidad y depredadoras. Es bastante sencillo escribir un artículo académico y publicarlo rápidamente en una revista depredadora. Aquí las víctimas son los investigadores honestos, aquellos que entregan su trabajo a revistas académicas selectivas, donde es más difícil ser publicado y donde el proceso es más lento. Cada vez más, proliferan los editores depredadores que se especializan en publicaciones rápidas, fáciles y baratas.

ÍNDICES ACADÉMICOS APROBADOS

Muchas universidades basan sus evaluaciones en publicaciones del profesorado realizadas en revistas que son parte de prestigiosos índices como Web of Science o Scopus. Este enfoque de “lista blanca” no está exento de fallas, ya que a veces se cometen errores con los índices y se incluyen revistas de aceptación fácil y donde se paga por publicar. En algunos casos, las revistas respetadas no pueden resistir la tentación de generar tantos ingresos, por lo que bajan sus estándares, aceptando a la mayoría de los documentos recibidos.

Los editores depredadores dañan a los científicos, a la ciencia y a la difusión de la ciencia.

ENFOQUE GEOGRÁFICO

Los editores depredadores han tenido más éxito en algunas regiones del mundo que en otras. Un área extensa que ha visto muchas víctimas de las revistas depredadoras es Europa Oriental, las ex repúblicas soviéticas y Rusia. En estas regiones, la evaluación académica se basa con frecuencia meramente en contar el número de artículos publicados. Esto concuerda a la perfección con las revistas depredadoras, las que ofrecen publicaciones rápidas, fáciles y baratas. Muchos investigadores entregan trabajos a las revistas depredadoras sin darse cuenta de que son revistas fraudulentas, sus trabajos son aceptados y publicados rápidamente y reciben pronto una factura de la editorial –la que muchas veces es inesperada.

Cuando algunas revistas depredadoras invaden una región y obtienen éxito atrayendo artículos y pagos de los investigadores, comienzan a aparecer rápidamente otras. Es así como el número de editores y la cantidad de correos electrónicos no deseados aumentan. Estamos empezando a observar como las editoriales de baja calidad y depredadoras de acceso abierto se establecen en Europa Oriental y las repúblicas de la antigua Unión Soviética.

IDENTIFICACIÓN DE LAS REVISTAS DEPREDADORAS

Las características de las revistas depredadoras son bien reconocidas. Como he mencionado, las revistas depredadoras usan los correos no deseados para solicitar artículos, tienen un proceso de revisión de pares superficial y a veces falso y otorgan información falsa sobre su ubicación. Ahora, muchas también afirman falsamente que tienen factores de impacto o que están incluidas en los índices académicos prestigiosos. Ahora es importante verificar todas las afirmaciones de las revistas de acceso abierto, ya que muchas de ellas son deshonestas.

Las listas que yo publico también identifican revistas y editoriales depredadoras y muchos investigadores las consideran útiles. Estas listas están disponibles en (scholarlyoa.com). Recopiladas con la ayuda y el consejo de muchos investigadores activos, las listas incluyen revistas y editoriales que deben ser evitadas por los investigadores honestos.

VISIÓN A LARGO PLAZO

Aunque publicar una investigación en una revista depredadora puede traer beneficio temporal, las consecuencias a largo plazo probablemente dañarán la reputación del investigador. No es extraño que las revistas depredadoras desaparezcan de Internet luego de varios años. La mayoría son manejadas por una persona y los artículos publicados no tienen respaldos. Los investigadores

pueden ser estigmatizados por publicar en revistas de fácil aceptación y de pago por publicación. Los potenciales empleadores pueden rechazar a candidatos que hayan publicado artículos en revistas depredadoras.

Para todos los investigadores, el mejor mecanismo de acción es evitar las revistas depredadoras, mantener investigaciones de alta calidad y entregárselas a las mejores revistas posibles. Esta estrategia es más difícil y demanda más tiempo, pero elimina los riesgos que conllevan las revistas depredadoras y ofrece mejores y más seguros beneficios a los investigadores. ■

Estudiantes internacionales de doctorado y magíster: ¿Qué nos dicen los datos?

GABRIELE MARCONI

Gabriele Marconi es analista en el Directorio de Educación y Competencias en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Correo electrónico: Gabriele.marconi@oecd.org

En la actualidad, uno de cada diez estudiantes de magíster o nivel equivalente es estudiante internacional en los países de la OCDE, llegando a uno de cada cuatro a nivel de doctorado, según la información de la recolección de datos de UNESCO-OCDE-Eurostat referida al año 2013. En Luxemburgo y Suiza, los estudiantes internacionales representan más de la mitad del total de matrículas de doctorado.

Los programas de magíster y doctorado son los programas educacionales más avanzados y se basan en lo último en investigación o práctica profesional. El surgimiento de la economía del conocimiento y de las comunidades del conocimiento está transformando la investigación y los servicios profesionales principales en actividades cada vez más internacionalizadas. En consecuencia, muchos estudiantes buscan oportunidades de viajar al extranjero para llevar a cabo sus estudios de magíster o doctorado, particularmente hacia países que invierten substancialmente en investigación y desarrollo (I&D).

La experiencia internacional es un recurso valioso para investigadores y profesionales, tanto así que la Asociación de Universidades Europeas el 2015 recomendó

que “los candidatos a doctorado deberían ser parte de las actividades de investigación internacionales”. Estas actividades podrían darse a través de colaboraciones internacionales o a través de estudios en el extranjero durante todo o parte de un programa de estudio. Los estudiantes internacionales llevan una serie de beneficios a sus países anfitriones –por ejemplo, sus redes sociales y empresariales desde sus países de origen, pero también el pago de aranceles y otros gastos. Además, a nivel de magíster, doctorado o equivalente en particular, los estudiantes pueden contribuir a la I&D de sus países anfitriones; primero como estudiantes y luego como investigadores o profesionales altamente calificados. En particular, los estudiantes de doctorado forman parte integral del equipo de investigación de un país.

¿CUÁNTOS ESTUDIANTES DE MAGÍSTER Y DOCTORADO SE ENCUENTRAN ESTUDIANDO EN EL EXTRANJERO?

Los estudiantes internacionales representan un 11 por ciento de todos los estudiantes inscritos en programas de magíster o equivalentes en los países de la OCDE, casi el doble de aquellos matriculados en programas de licenciatura o equivalentes. Luxemburgo tiene la mayor proporción de estudiantes internacionales a nivel de magíster o equivalente (67 por ciento), seguido por Australia (38 por ciento), el Reino Unido (36 por ciento) y Suiza (27 por ciento).

En todos los países de la OCDE, con muy pocas excepciones, la proporción de estudiantes internacionales es incluso mayor a nivel de doctorado que a nivel de magíster o equivalente. Un cuarto de todos los estudiantes inscritos a nivel de doctorado en los países de la OCDE son estudiantes internacionales. Aparte de las ventajas para los aspirantes profesionales de recibir capacitación en un contexto internacional, otros factores podrían ayudar a explicar la alta proporción de estudiantes de magíster y doctorado. Por ejemplo, programas en áreas específicas quizás no estén disponibles en algunos países o quizás no tengan la misma reputación que otros programas en la misma área disponibles en el extranjero. Adicionalmente, los estudiantes en estos programas quizás pertenezcan a un subgrupo particular de la población estudiantil que tiene más tendencia a viajar y vivir en el extranjero, independientemente de sus elecciones educacionales.

¿QUÉ TEMAS ESTUDIAN LOS ESTUDIANTES INTERNACIONALES?

Casi el 60 por ciento de los estudiantes de doctorado internacionales estudia ciencia, ingeniería o agricultura. Esta proporción es mucho más alta que la de estudiantes de doctorado nacionales inscritos en estas áreas (alrededor